



Colegio Alemán
Córdoba

América Latina en soledad

Lucca Di Benedetto

El actual mundo en Occidente, mejor que nunca, aún permite una increíble desinformación acerca de la cultura, la realidad y la geografía latinoamericanas: Argentina queda en España, México es igual a Centroamérica, en Brasil se habla “brasileño”, Latinoamérica es un país, e incluso que todos los habitantes de las previas naciones son iguales en identidad y parecer. Pero, ¿son estos mitos simple indiferencia o son producto de años y años de procesos de segregación entre las culturas europeas y norteamericanas y las culturas latinoamericanas? ¿Es Latinoamérica sometida a un juzgamiento injusto de su realidad por los países extranjeros? Quizás.

Actualmente, podríamos afirmar que el enfoque empleado por los medios de comunicación resalta los aspectos negativos, inmorales, atroces y retrógradas que existen en América Latina. Narcotraficantes de origen latino, ladrones, contrabandistas encontrados en aduanas extranjeras, la pobreza creciente, el hambre y demás tristezas que también existen o existieron (en mayor o menor medida) en el resto del mundo. Gabriel García Márquez en su discurso en Estocolmo dice:

“Tal vez la Europa venerable sería más comprensiva si tratara de vernos en su propio pasado. [...] Pero creo que los europeos de espíritu clarificador, los que luchan también aquí por una patria grande más humana y más justa, podrían ayudarnos mejor si revisaran a fondo su manera de vernos”.

En nuestro continente, contamos con naciones que presentan una diversidad enorme de personas y etnias; países con gran porcentaje de población de ascendencia afroamericana; otros con europea; en otros, quechua. Sin embargo, si uno hace el ejercicio de pedirle a una persona ajena a nuestro continente (o incluso norteamericana, tristemente) que describa a una persona latinoamericana, el estereotipo modelo más probable a salir a flote es el de una persona de tez marrón, hispano-parlante, más parecida a alguien proveniente de México. Quizás esta impresión solo forma parte de los estereotipos instalados por los medios de comunicación; pero la realidad es que esta visión se extiende más allá de lo étnico o racial, y pasa a conformar una forma de encarar la vasta realidad latinoamericana. En este sentido, nunca nos imaginan como pueblos que buscan el progreso, como pueblos que cuentan con científicos de punta investigando las próximas enfermedades, con ingenieros que construyen maquinaria impresionante, con físicos que luego



Colegio Alemán
Córdoba

trabajan para la NASA, con inventores de cosas como la birome, el bypass, la transfusión sanguínea, el colectivo, el Magiclick, con descubrimientos como la huella digital. Este tipo de logros y aportes a la civilización occidental no se encuentran impregnados en la visión extranjera sobre Latinoamérica. Y es que, quizás, esto se debe al egoísmo cultural o eurocentrismo que vive en las visiones extranjeras. García Márquez agrega: *“No es difícil entender que los talentos racionales de este lado del mundo, extasiados en la contemplación de sus propias culturas, se hayan quedado sin un método válido para interpretarnos.”*

En su ensayo “Sobre la heterogeneidad literaria y cultural de América Latina”, Raúl Bueno afirma: *“La heterogeneidad es además el futuro más visible de América Latina. Quinientos años de choque cultural no han hecho más que añadir diversidad y conflicto a la heterogeneidad de base.”* En este sentido, se complejiza aún más el entendimiento de la realidad Latinoamericana, puesto que las visiones extranjeras reducen nuestra diversidad cultural a una unidad, y en el plano real la realidad cultural de América Latina se halla en un proceso de diversificación y diferenciación de las culturas desde hace ya mucho tiempo. Como respuesta a estas problemáticas, (aunque no exista una única y cabal respuesta) podemos comenzar aceptando que dada la inmensa diversidad cultural existente y habiendo ocurrido la colonización de América, nunca podremos definir con exactitud la realidad Latinoamericana en su totalidad. Es por esto que Bueno y otros autores mencionan la posibilidad de estudiar y tratar de entenderla a través de sectores o regiones que compartan varias características culturales, geográficas, raciales, y demás rasgos que constituyan lo cultural.

Desde las independencias del siglo XIX hasta ahora no hemos dejado de depender de las naciones extranjeras y hemos necesitado de su aprobación para efectuar nuestras acciones, tomar decisiones, elegir nuestros líderes y representantes, y tomar parte de tratados internacionales. Actualmente, la mayoría de los países latinoamericanos se encuentran en un vicioso círculo de dependencia que cada vez nos hunde más y nos impide el desarrollo social. Estudiantes egresados de nuestras mejores universidades se van a trabajar al extranjero, porque no confían en nuestras naciones. Ante estas terribles ocurrencias, García Márquez diría: *“Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida.”* De esta manera, refuerza el sentido, quizás, de nuestra existencia y es hacer de este mundo un lugar mejor. Con tiempo y dedicación, años de investigación y desarrollo, de educación y estudio, podremos sobrepasar las murallas culturales que nos confunden y nos entierran como continente.



Colegio Alemán
Córdoba

Creo que debemos dejar de regodearnos en nuestras tristezas, nuestras falencias y debilidades, para conseguir el respeto y el prestigio que merecemos, empezando por nuestra propia gente▪